

## DESAPARICIÓN DE UN MEDIO DE TRANSPORTE

El último 'tomb'  
del bus exclusivo

El autobús especial deja de funcionar por falta de clientes tras 17 años de vida

CRISTINA BUESA  
BARCELONA

El último día de servicio del Tombbus parecía dar la razón a los motivos de su cierre. Dejando de lado que los sábados son los días más flojos, el característico autobús azul partió de la plaza de Catalunya ayer a mediodía sin un solo cliente y, en el siguiente viaje, únicamente atrajo a una usuaria. De regreso, el mismo coche llevó a una pasajera en dirección a Francesc Macià y, en los escasos 20 minutos que dura todo el trayecto acumuló como máximo 12 viajeros. Llevaban años ofreciendo este itinerario deficitario y el ayuntamiento ha optado por prescindir de él retirando la subvención a la empresa concesionaria, Transports Ciutat Comtal.

Su crisis contrasta con el éxito de uno de sus hermanos gemelos, el Aerobus, que cubre la distancia hasta el aeropuerto. Mientras la parada del Tombbus aparecía ayer desierta, casi un centenar de turistas se amontonaban en la acera de enfrente para utilizar el otro. Ese será el destino de la mayoría de los 18 conductores del autobús que hasta ayer unía la plaza de Catalunya y la de Pius XII, resiguiendo los ejes comerciales del paseo de Gràcia y la Diagonal.

## Sin tarifa integrada

El Tombbus nació hace 17 años como «complemento» del resto de líneas regulares que recorren estas calles. Justamente esa duplicidad

con otros buses, el metro o hasta el tranvía es la que ha desencadenado el final. El toque de gracia lo acabando la integración tarifaria del 2001, de la que no participaba el Tombbus. Para viajar en el autobús de las lamparitas de salón y la música ambiental el ciudadano estaba obligado a pagar a parte (actualmente 1,50 euros).

«A mí me da muchísima pena que lo eliminen. Prefería pagar un poquito más e ir siempre sentada. Era usuaria diaria con mis amigas, ya que nos deja muy cerca de la iglesia de Bonanova donde vamos a misa», resumía la septuagenaria Aurea Vallet. La «comodidad» era la principal razón por la que otra pasajera, María Arrite, se declaraba incondicional de la línea. Precisamente una de las críticas más extendidas al Tombbus era su carácter de exclusividad. En algunos foros de Internet hace días que se celebraba su desaparición, con calificativos como «pijobus», «oseabus» o «Chanelbus» y se recalca que era «un transporte para ricos» pagado con los impuestos de todos los barceloneses.

## El más cómodo

Promocionado como la *shopping line* (la línea de las compras) o como «el bus más cómodo para ir por el centro», algunos de los escasos pasajeros de ayer desconocían el cierre. «¡Qué bonito, no lo había utilizado nunca!», saludó una mujer al conductor. Y el chófer, Antonio Rodríguez, le sonrió: «Pues llega por poco porque hoy mismo se acaba».



►► Céntrico ► Uno de los buses en la plaza de Catalunya, ayer.

## ► LA QUEJA

Varios pasajeros se quejan de que en el resto de líneas no siempre se logra asiento

## ► LA CARACTERÍSTICA

El billete era más caro pero tenía música ambiental y una decoración más sofisticada

Rodríguez se mostraba resignado por la desaparición del autobús aunque reconocía que, como chófer, el itinerario era bastante aburrido. «Después de cinco horas yendo y viniendo por la Diagonal y el paseo de Gràcia con tráfico acabas un poco cansado, así que agradeceré un cambio de ruta», confesaba. Los siete vehículos del Tombbus dieron ayer sus últimos desangelados *tombs* antes de morir definitivamente. Por algo *tomb* significa tumba en inglés. ≡

## DONDE NUNCA PASA NADA

JAVIER  
Belmonte

## Taxis

Leo en la web del Ayuntamiento de Barcelona (bcn.cat) que el durante 11 años taxista y ahora empresario de la comunicación Justo Molinero afirma en el prólogo de *Histories del taxi*, libro de David Escamilla, que hacer de taxista es lo mismo que hacer de comunicador: «No basta con conocer la ciudad, hace falta conocer, además, a la gente que vive en ella, que llega a que se va (...) El taxista es origen y destino de gran parte de la leyenda urbana, es el primer escalón de la escalera del discurso imperante».

Puede ser. Sobre todo lo de la leyenda urbana.

*Histories del taxi* repasa anécdotas de taxistas a partir de un centenar de entrevistas a profesionales, desde la del pelliculero «siga a ese coche» hasta las de los trucos empleados por gente que huye sin pagar la carrera, como el de

¿No merece sanción poner los sermones de la COPE a todo decibelios?

dejar como prenda unas maletas viejas y vacías mientras el cliente va presuntamente a buscar cambio de un billete de 500 euros, el único que lleva encima.

La realidad es poliédrica y quedará para otro libro el lado oscuro de algunos taxistas. Que existe. Verbigracia, el de algunos profesionales que ignoran dónde está la calle de Marina, el de los que persiguen con saña a motoristas y ciclistas, el de quienes intentan convencerte con tremenda logorrea de que el fin del mundo está próximo y debes arrepentirte, el de los que pulsan el botón de parada del taxímetro a cámara lenta para que salten otros cinco céntimos, y «el peor» el de los que llevan los sermones de la COPE subidos de decibelios y superpuestos a los chirriantes chasquidos de la radioemisora: «¿Algún móvil más próximo? Grrrr. ¿Nadie puede hacer el servicio de Mandri? Grrrr. Hace media hora que me lo han pedido. Grrrr».

Lo último en materia de taxis no es leyenda urbana, que diría Molinero. Lo publicó este diario la semana pasada. La Guardia Urbana ha empezado a multar a los pasajeros que no llevan puesto el cinturón. A los taxistas no, porque la norma les exime de la obligatoriedad, al igual que a los profesionales del reparto o a los propios agentes de la policía municipal. Pero, ¿lo de la COPE no podría ser sancionado? Por favor. ≡

RICARD CUGAT

## LAS PARADAS DE LA RAMBLA REGALAN FLORES A LOS NIÑOS

Barcelona o El colectivo de las floristas de la Rambla repartió ayer 3.000 plantas entre los niños que se acercaron a sus paradas con el objetivo de celebrar la llegada de la primavera. La iniciativa, que este año se celebraba por quinta vez, también pretendía atraer a los barceloneses hasta este paseo y reivindicar su carácter universal. Los 16 comercios de floristas entregaron macetas de petunias y pensamientos como las que ayer recogía la pequeña Berta Ribas (en la imagen) con la intención de que los menores se conciencien sobre la necesidad de preservar la naturaleza.

